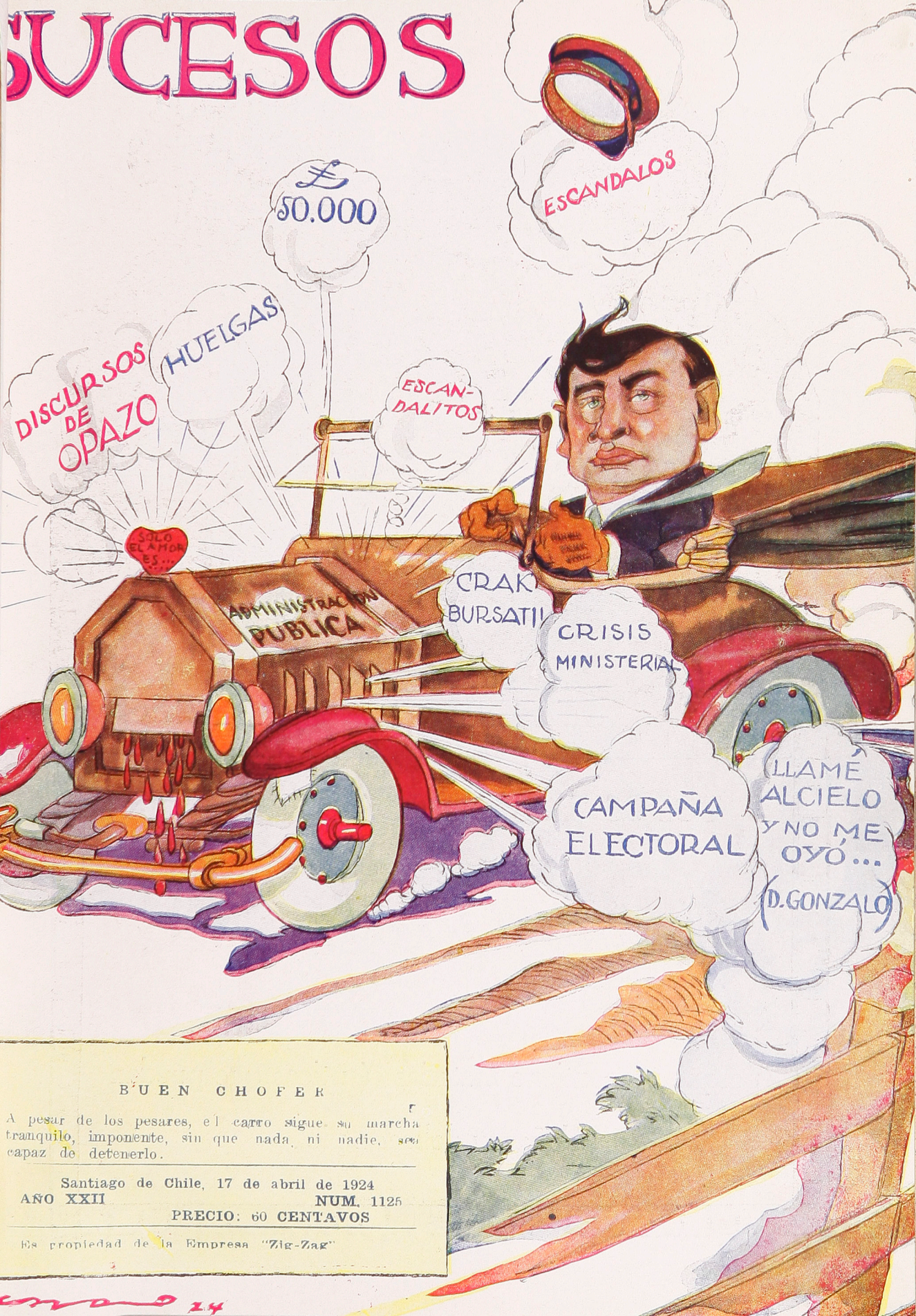


# SUCESOS



## B'UEN CHOFER

A pesar de los pesares, el carro sigue su marcha tranquilo, imponente, sin que nada, ni nadie, sea capaz de detenerlo.

Santiago de Chile, 17 de abril de 1924  
AÑO XXII NUM. 1125  
PRECIO: 60 CENTAVOS

Es propiedad de la Empresa "Zig-Zag"



# CONSULTORIO ESPIRITISTA



“No es fatal quien cree, espera y ama”.—A. C.  
—A. T.—(Esp.)

P.—¿Por qué te fuiste de entre nosotros?—  
Rosita.—Los Placeres.

R.—Hicimos la evocación del espíritu por la consultante indicado, y su presentación fué tan vaga a veces e incoherente otras, que creemos se trata de un desdoblamiento, o sea que se nos ha dado el nombre de una persona que está en el mundo de los vivos. Rogamos muy encarecidamente a Rosita se sirva sacarnos de esta duda, pues puede también suceder que se trata de un espíritu o muy mediano, o bien que desencarnó hace poco. En este mismo caso se encuentran muchos consultantes, a los que hacemos llegar esta advertencia, para los efectos de sus consultas.—Los mediums.

P.—¿Se cumplirá mi deseo que tanto anhelo?—  
Violeta.—San Bernardo.

R.—Para que él se realice es necesario que tú te prepares con más interés. Si todo fuera desear, cosa fácil sería; mas si no pones tu ardoroso empeño al servicio de tu causa, el tiempo para que ella se transforme en realidad se dilatará más y más. Esto no quita que voluntariamente y cuando desees llevar a cabo lo que anhelas, pero no sería lo ideal que persigues.

## C U P O N

### CONSULTE A SU ESPIRITU FAMILIAR

Espiritu al que se desea consultar . . . . .

Pregunta . . . . .

Firma . . . . .

#### CONDICIONES:

1. La pregunta debe ser en forma concreta y escrita a mano;
  2. Debe indicarse el nombre del espíritu que se desea consultar;
  3. No se admiten preguntas capciosas;
  4. Puede firmarse con un pseudónimo.
- El cupón debe dirigirse al Director de SUCESOS. Casilla 3679.

Luego, para optar a éste, como te digo, tienes que abundar en trabajo a fin de recibirlo con dignidad y duración. Sólo así verás colmados tus deseos.—María Lu.s.a.

P.—¿Seré feliz con mi esposo?—Humilde.—  
Tanca.

R.—Cuando la mujer une su existencia a otra, su manera de ser cambia radicalmente, pues la misión que debe llenar es distinta de la que en las horas felices del amor se figuró. Una mujer que atraviesa las puertas de su nueva vida, con la idea de que hasta ella ha llegado únicamente para que se “le haga feliz”, está expuesta a perder esta felicidad al golpe de los inevitables contratiempos. La tranquilidad es tu obra; ella debes construirla tú. Aunque comprendes esto en teoría, es necesario que, desentendiéndote de los pueriles caprichos, traduzcas en la práctica tus sanos propósitos. Si por cualquiera circunstancia ves que los afectos pueden debilitarse, anda tú presurosa y tonificalos con el cariño de la resignación. No veas motivos de discordias, aun cuando ellos existan, que perdonar y olvidar las flaquezas que son inherentes a la libertad de tu compañero de jornada, es lo que te irá haciendo grande a sus ojos.

Y ser grande, mi querida, es adquirir el ascendiente del respeto, y ser respetada, es ser feliz. Así también te darás a él las fuerzas extraordinarias para el trabajo, el que irá a buscar con empeño y sin detenerse en falsas consideraciones, lo conseguirá y pronto. En posesión de él, se tú precursora, que si directamente no puedes ayudarle, en cambio lo harás siendo sobria en tus gastos.—Laura S.—(Esp.)

P.—¿Necesita algo de sus hijas?—¿Se cumplirá mi súplica?—Ana.—San Bernardo.

R.—¡Gracias, y muchas! Han llegado hasta mí las pulsaciones del constante recuerdo de ustedes! Las he recibido como una prueba más de que el cariño acrecentado por mi transitoria ausencia, podrá hoy día ser más útil, pues desde aquí enviaré las luces que necesitan a fin de que el camino que aún les queda por “recorrer” no sea oscuro, evitándoles así pequeñas caídas, y de las que han tenido, no sientan ni siquiera el dolor que les causara. Empero, no debo yo sola trabajar, porque así, por muy grandes que sean mis desvelos, ellos no servirán de nada, si la materia, que es el plano donde deben verificarse, no pone de su parte toda su acción. ¿Qué más puedo pedirles, que al ser cumplido, no vaya en beneficio de ustedes mismas? Comprendido esto, no habrá súplica que no tenga buenos resultados, ni intenciones ajenas, que, aunque bien dirigidas, pero faltos de decisión, no se refuercen para llegar a un fin determinado y feliz.—Marta L.